

El médico denuncia la dejadez oficial frente a las agresiones

Ni Sanidad ni las regiones (salvo Castilla y León) han respondido al llamamiento de CESM y la OMC para sumarse al manifiesto contra las agresiones a sanitarios. La falta de respuesta ejemplifica, según las organizaciones profesionales, el abandono que sufren los médicos.

DIARIO MEDICO. Alicia Serrano - Miércoles, 23 de Marzo de 2011 - Actualizado a las 00:00h.



Juan José Rodríguez Sendín, en el centro, encabeza la foto de familia que ayer se hicieron todas las organizaciones en la OMC.

- Rodríguez Sendín recordó que "la insatisfacción del paciente que agrede es, muchas veces, contra el sistema, pero el médico da la cara"

El Día Nacional contra las Agresiones en el Ámbito Sanitario que CESM y la Organización Médica Colegial (OMC) han celebrado en la sede de la corporación colegial tuvo una gran ausente: la Administración sanitaria. A pesar de que los organizadores del acto (que, en principio, nació como un homenaje a María Eugenia Moreno, la residente de Familia asesinada en marzo de 2009 en Murcia) habían invitado expresamente a representantes del Ministerio de Sanidad y de todas las autonomías, sólo estuvo representada la consejería de Castilla y León. La ausencia de representación oficial en un acto al que estaban invitados todos los representantes de la profesión, ejemplifica para los asistentes

(sociedades científicas, colegios profesionales, comisiones nacionales, sindicatos, estudiantes de Medicina y organizaciones de pacientes) la dejadez de la Administración ante el problema de las agresiones y el abandono que, en muchos casos, siente el profesional que es víctima de un episodio violento.

De hecho, el manifiesto conjunto que han elaborado el Observatorio de Agresiones de la OMC y representantes de CESM ([ver DM del 22-III-2011](#)), y al que ayer se sumaron todas las organizaciones presentes en el acto insiste en la necesidad de que todas las administraciones autonómicas se impliquen en la resolución del problema. Según el texto del manifiesto, "el tratamiento de la violencia en el ámbito sanitario requiere un entramado de gran complejidad y una respuesta multidisciplinar. Como ocurre con todos los episodios de violencia, la respuesta es tolerancia cero". Y ese tratamiento multidisciplinar implica, según Juan José Rodríguez Sendín, presidente de la OMC, una empatía de la Administración, que actualmente no existe, y un tratamiento responsable de la sociedad, "que, muchas veces, hace del acto violento un espectáculo en sí mismo. Hay medios de comunicación que, de forma irresponsable, explotan la violencia y la convierten en un negocio".

- **El manifiesto conjunto de CESM y la OMC insiste en que el tratamiento de la violencia sanitaria requiere una respuesta multidisciplinar**

Julián Ezquerro, vicecoordinador de Femyts, insistió también en el abandono que sufre el médico por parte de quienes le contratan: "No se siente apoyado, ni arropado, ni comprendido... y el resultado es que desiste de denunciar". La ausencia de suficientes denuncias se traduce directamente en la falta de datos y estadísticas fiables sobre el número de episodios violentos que se dan en el SNS, primer paso, según Ezquerro, para atajarlos con ciertas garantías.

Fuera de horario

Rodríguez Sendín también recordó que la Administración tipifica como delito la agresión al funcionario público en su puesto de trabajo, "pero qué pasa cuando el médico no trabaja para el SNS o le agreden fuera de su horario". El presidente de la OMC abundó en una idea que también comparte CESM: "La insatisfacción del paciente que agrede es muchas veces con el propio sistema sanitario, pero el que da la cara es el médico".

Una triste realidad que avalan los datos

La incuestionable realidad de las agresiones en el ámbito sanitario es un problema que se traduce en cifras cada vez más preocupantes, y no sólo en el ámbito del Sistema Nacional de Salud (SNS). Según los datos que maneja la propia Organización Mundial de la Salud (OMS), el 25 por ciento de los incidentes

violentos, tanto físicos como verbales, se producen ya en el ámbito sanitario. Además, el 90 por ciento de esos episodios recaen directamente sobre los facultativos. En el caso de España, y ateniéndonos a las cifras que maneja el Observatorio de Agresiones de la Organización Médica Colegial, los casos han crecido exponencialmente en los últimos años. Concretamente, en 2010 se registraron 451 agresiones a médicos, y el 65 por ciento de ellas se produjeron en el primer nivel asistencial ([ver DM del 19-I-2011](#)). Los responsables del Observatorio creen incluso que esos datos crecerán aún más en 2011, y no porque se vayan a producir más agresiones, sino porque el médico irá tomando conciencia paulatinamente de la necesidad de denunciar.